

Plataforma electoral del Partido del Obrero

El nuevo gobierno, a pesar de las medidas de tipo gatopardista adoptadas (que algo cambie para que todo siga igual), se manifiesta como una continuidad de los anteriores. En los acuerdos con el FMI y la visita a Bush, el nuevo presidente ha manifestado su voluntad de pagar la fraudulenta deuda externa, así como realizar todas las reformas antiobreras y antipopulares que exige el imperialismo.

Esto se manifiesta en las llamadas “reformas del sistema financiero”, el pago a los bancos de una multimillonaria compensación, el congelamiento de salario y del monto de los llamados “planes”, el aumento de tarifas y el alineamiento con la política de EEUU respecto al Plan Colombia, la guerra en Irak y en otros países.

Se trata de las “alianzas estratégicas” que aquí en Neuquén ya hemos vivido con los gobiernos del MPN, y que implican fabulosas ganancias para el gran capital y miseria para los trabajadores.

Los resultados electorales no han resuelto ninguna de las cuestiones que fueron puestas a la orden del día por el “Argentinazo” que echó a la Alianza del poder.

El desvío electoral, por medio del cual se intenta recuperar la autoridad del Estado contra los intereses y la vida del pueblo trabajador y los pequeños productores, es un episodio que no ha quebrado la voluntad de lucha de la clase obrera por sus condiciones de vida.

Se suceden a lo largo y ancho del país un reguero de luchas salariales, así como de recuperación de las fuentes de trabajo abandonadas por las patronales, que son puestas a funcionar bajo gestión obrera.

En este marco, donde la unidad de trabajadores ocupados y desocupados, ha quedado reflejada en la convocatoria a la V Asamblea Nacional, los diputados del Partido del Obrero serán verdaderos tribunos de dicho proceso y un factor que ayude a la victoria del mismo.

Bregaremos por:

- Un salario que cubra el costo de la canasta familiar, comenzando por un salario básico de \$ 800 para todo trabajador. Erradicación del trabajo en negro, blanqueando todos los puestos laborales en la actividad privada, así como en el estado. Anular las leyes de flexibilización laboral.
- Expropiación sin pago y estatización de toda fábrica ó empresa que cierre o despida masivamente o sea vaciada mediante lock out patronal, y su puesta en funcionamiento bajo gestión obrera.
- Estatización bajo control obrero de las AFJP, empresas privatizadas.
- Regimen impositivo sobre el gran capital para financiar un plan de obras públicas bajo control obrero-vecinal.
- Anulación de toda legislación antiobrera, así como las leyes de impunidad y juicio y castigo a los responsables políticos y materiales de violaciones a los derechos humanos.